

macion de causa; y con fundamento del artículo 101 de la misma Constitucion, se decreta: Primero: que es de revocarse y se revoca la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito, en 24 de Junio del presente año, que declaró haber lugar al amparo federal. Segundo: que la Justicia de la Union no ampara ni protege al C. Francisco de Asis Osorio, contra los procedimientos de la seccion instructora del Congreso del Estado de Hidalgo erigido en jurado, que ha comenzado á instruirle causa por ataques á la soberanía del mismo Estado y extralimitacion de facultades.

Devuélvase las actuaciones al Juzgado de que proceden, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos, y archívese á su vez el Toca.

Así por mayoría de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José María Lozano.*—*José Arteaga.*—*Pedro Ordaz.*—*Manuel de Castañeda y Nájera.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*Simon Guzman.*—*M. Zavala.*—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

Es copia que certifico. México, Noviembre 6 de 1878.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida, en el Juzgado de Distrito del Estado de Michoacan, contra el Lic. D. Gabriel Plancarte, por ultrajes á los agentes de fisco federal.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

Instruida la presente causa contra el Lic. Gabriel Plancarte por faltas cometidas

á los empleados de la federacion, se le hicieron por el C. Juez de 1ª instancia de Zamora los cargos que formuló este Ministerio en su pedimento de 9 de Enero último.

Durante el plenario, no desvaneci6 tales cargos el reo, con prueba de ninguna especie, y ni podía hacerlo, supuesto que el delito está plenamente justificado en el sumario con su propia confesion y con el testimonio de varios testigos presenciales.

Las razones que alegó en su defensa no satisfacen en manera alguna, y dejan del todo subsistente la criminalidad del proceso.

En virtud de esto, el Promotor fiscal pide se aplique á D. Gabriel Plancarte la pena que demarca el Código penal en el título 8º capitulo 10 artículo 911, temiendo en cuenta ademas, la circunstancia agravante de que habla la fraccion 7ª del artículo 44 capitulo 5º del mismo Código, pues segun aparece en la causa, es letrado el reo de que se trata.

Ademas; como segun consta del proceso, el mismo D. Gabriel Plancarte vertió especies altamente injuriosas contra algunos funcionarios del Estado, este Ministerio pide se sirva decretar se compulse testimonio de lo conducente y se remita al Supremo Tribunal de Justicia, para lo que estime conveniente disponer, en vista de tales circunstancias, contra el propio reo.

I por cuanto á que este presentó su escrito de defensa en papel comun debiendo haberlo hecho en el sellado correspondiente, y el secretario del Juzgado 2º de Letras de Zamora dió cuenta con tal escrito al Juez instructor, y este le dió curso contra lo expresamente mandado en la ley general de 14 de Febrero de 1856, el Promotor fiscal pide se mande que el reo reponga aquel papel con el sellado que corresponde, y se imponga al Juez 2º de Letras de Zamora y su secretario, las penas en que han incurrido segun lo dispuesto en los artículos 55 y 57 de la ley citada.

Concluye el Promotor manifestando que

se dé por citado para sentencia. Morelia, Febrero 8 de 1873. *Mariano de Jesus Torres.*

Es copia que certifico. Morelia, Febrero 15 de 1873.—*Isidro Aleman.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Morelia, Febrero 11 de 1873.—Vista esta causa instruida contra el Lic. D. Gabriel Plancarte, vecino de Zamora, por ultrajes hechos á los empleados de Hacienda federal, al exigirle un comisionado de pago de un capital; las diligencias del sumario; la confesion con cargos recibida al acusado; la defensa de este; la citacion para sentencia y cuanto mas se tuvo presente.

Considerando: que el hecho que motivó los procedimientos, fué haberse expresado el referido Plancarte en términos injuriosos respecto de los agentes fiscales, é irrespetuosos á los funcionarios que representan en el Estado al erario federal.

Que este hecho está consignado en la copia de las diligencias de la foja primera, que fué reconocida, ratificada y reproducida por el acusado en su preparatoria y aun en sus respuestas al cargo que por ella se le formuló; y plenamente probado por la confesion judicial del rco, administrada con las declaraciones de los testigos Aguado y Cano.

Que este hecho constituye el delito contenido en el artículo 911 del Código penal, con la circunstancia agravante de primera clase, de la fraccion 7ª del artículo 44 del mismo Código; pues siendo el Sr. Plancarte persona instruida y de notoria inteligencia, debía ser el primero en manifestarse en público obediente y respetuoso á las autoridades y sus agentes, para con su ejemplo rodear de prestigio á los encargados del cumplimiento de las leyes, y reanimar el espíritu de acatamiento á estas y aquellas, disminuidas en mucho por nuestras constantes revueltas.

Que la explicacion que el Sr. Plancarte ha dado posteriormente á sus palabras y conceptos vertidos al hacérselo el cobro, no satisface, pues muy claramente se percibe en ellos animadversion á los agentes fiscales que ordenaron é hicieron aquel.

Por estas razones y con los fundamentos legales citados, como pide el C. Promotor, se declara: que se condena al Lic. D. Gabriel Plancarte á la pena de un mes de arresto, con descuento del tiempo que lo ha sufrido, y á una multa de quince pesos, que enterará en la administracion de rentas de Zamora, para que esta lo haga en la Gafatura de Hacienda.

Previénese al acusado reponga el papel que usó en su defensa con el del sello correspondiente; y se advierte al C. Juez que formó la causa y á su secretario, cuiden del cumplimiento de la obligacion que les impone el artículo 57 de la ley de papel sellado. Hágase saber sin ejecutarse, y remítase la causa al Tribunal superior de Circuito para su revision.—Juzgando definitivamente lo decretó el C. Juez de Distrito del Estado de Michoacan. Doy fé—*Gabino Ortiz.*—Una rúbrica.—Ante mí.—*Isidro Aleman.*—Una rúbrica.

Es copia que certifico. Morelia, Febrero 15 de 1873.—*Isidro Aleman.*

Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que el dia 27 de Noviembre del año próximo pasado, se presentó en la casa del C. Lic. Gabriel Plancarte el C. Prudencio Casillas, cobrándole un adeudo á la Federacion, importando la suma de mil setecientos setenta y cinco pesos dos centavos, procedentes de un capital redimible. Contestó el deudor, que el capital que se le cobraba estaba satisfecho; añadiendo ser muy sabido, que en la administracion práctica de D. Epitacio Huerta, se co-

braban los capitales, é intencionalmente no se hacian apuntes á fin de poderse robar las cantidades que caian á la tesoreria, procurando muchas veces dejar sin recibo á los interesados ó sorprender su ignorancia, dándoles un documento sin valor. Consideró y tachó de iniquidad é injusticia el hecho de no rebajase en la liquidacion de los réditos, las contribuciones. Y por último, manifestó no creer compatible la garantía individual de la propiedad, con la fiscalizacion y la existencia de la facultad económico-coactiva. Este proceder violento ha sido calificado de injurioso, y como tal, comprendido en el artículo 911 del Código penal.

Hay una falta de sustanciacion en esta causa, y es: que habiendo apelado el Lic. Plancarte en el acto de la notificacion del auto de prision, se consideró como no interpuesto el recurso, y no se procedió en consecuencia á sacar el testimonio respectivo, habiendo así privado al procesado, de una de las mas eficaces defensas para prevenir el daño causado.

Mas volviendo á lo principal, desde luego tiene que decidirse si las frases duras, vertidas por el Lic. Plancarte, constituyen ó no realmente una injuria á las autoridades de la federacion que intervinieron en el acto que dió motivo al desagradable incidente, en que aquel se excedió de los límites de una natural defensa. En efecto, el artículo 911 y sus correlativos del Código Penal, hablan de injurias y señalan penas á los que irrogan así á los Magistrados de los Supremos Poderes, como á los que ocupan un rango inferior, y por último á los empleados y agentes de la Administracion.

La calificacion que se haya hecho de la Administracion de Don Epitacio Huerta, no puede por ahora decirse hasta que punto sea ó no fundada. El pueblo de Michoacan sabrá á qué atenerse en la resolucion de esta cuestion que ha pasado al dominio de la historia. Por lo mismo, no parece que sea un delito el tratarla de mas ó menos desor-

denada, ni que toque reprimir los juicios mas ó menos temerarios que sobre ella se formen los que la sufrieron, á los Tribunales de la federacion. La calificacion que de infamia é injusta se permitió hacer de una cuenta el procesado, es dura en realidad; mas no es de tenerse en consideracion que no puede exigirse á un ciudadano que use siempre de la expresion propia y adecuada? Y esta exigencia subiria de punto si se atendiese á que en el caso se obraba bajo la impresion desagradabilisima de cobrar ejecutivamente una suma de mil setecientos pesos, al que acaso no los poseia. Por último, en cuanto á considerar anticonstitucional la ley que dá la facultad económico-coactiva, es una opinion mas ó menos aventurada y mas ó menos esacta, que tampoco constituye una injuria. Y es de advertir que esa ley no dimana de la Constitución, sino que fué expedida veinte años antes que esta, por lo que tal vez se resienta de la época en que fué formada, adoleciendo de tal ó cual defecto. Comentar la conveniencia ó inconveniencia de una ley, está en la libertad del individuo.

El artículo 14 de la Constitución, quiere que la leyes sean aplicables esactamente al hecho penado. Y aunque no puedan estimarse injurias las desconocidas del Lic. Plancarte, sino es dando á la palabra injuria su mas lata significacion, con todo, vale mas tomar este temperamento para no dejar sin pena un hecho, que es bueno no tenga imitadores.

Por lo que el Promotor fiscal, pide: que revocándose la sentencia de primera instancia, se dé por compurgado al Lic. Plancarte con las molestias sufridas. Querétaro, Marzo 14 de 1873.—*Luis Castañeda*.

Es copia que certifico. Querétaro, Marzo 24 de 1873.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Marzo 17 de 1878.—Vistos: —El C. Gefe de Hacienda de Morelia, comisionó al Administrador de rentas de Zamora C. Prudencio Casillas, á efecto que reclamase el crédito de mil setecientos setenta y cinco pesos dos centavos, incluidos los réditos, que se hallaba impuesto por escritura fecha 5 de Febrero de 1852, en el mezon de la Providencia sito en aquella ciudad; y como resultase pertenecer la finca á D. Gabriel Plancarte, se cobró á este el adeudo por el empleado C. Luis Aguado, al que se le contestó con los insultos á que se refiere el oficio de fojas 1ª frente, lo que dió motivo para que con la copia de esa comunicacion, se diese cuenta al C. Juez de Distrito de Morelia, el que haciendo uso de sus facultades, procedió contra Plancarte, casado, de cuarenta años de edad, abogado y vecino de Zamora, en inquisicion del delito ó ultrajes á los funcionarios públicos, practicándose la averiguacion respectiva por el C. Juez letrado de Zamora, en uso de la facultad que concede el artículo 37 de la ley de 22 de Mayo de 1824 y por comision que al efecto otorgó el C. Juez de Distrito de Morelia.

El reo esta confeso en los hechos á que se refiere Aguado en la comunicacion de que se ha hecho mérito, y que se reprodujo en la inquisitiva, sobre cuyo contenido hubo conformidad por parte de aquel testigo y del C. Francisco Cano, con todo lo cual aparece justificada la existencia del cuerpo del delito y confeso á la vez que convicto el reo en su perpetracion, el que si bien se escepccionó expresando, que los insultos eran dirigidos á los empleados de la Administracion de D. Epitacio Huerta, tiene que considerarse, que ni á ellos era lícito faltar por su carácter público y contra los que se teman derechos espeditos que deducir por delitos ó faltas que cometiesen; á lo que se agrega, que por el contenido del oficio que reprodujo el reo, aparece: que los

TOMO V.—PARTE II.

ultrajes no fueron solo á aquellos empleados, sino tambien á los que hacian el cobro con "injusticia é iniquidad," segun se dijo, expresándose á la vez la falta de garantía que tenian los bienes de Plancarte, mediante la facultad económico-coactiva, y por "los empleados del fisco," con todo lo cual resulta probado lo general del delito de que se hizo cargo.

En favor del reo no existe circunstancia atenuante que disminuya su criminalidad, puesto que por su profesion se presume tiene conocimiento de los deberes propios que se merecen los empleados públicos, por su categoria y por el poder de que preceden, y que en su actos oficiales merecen respeto y consideracion; de manera, que con los ultrajes que se les inferieron, se infringió el artículo 911 en su parte final del capitulo 10, título 8º, del Código penal, con la circunstancia agravante de primera clase á que se refiere la fraccion 7ª artículo 44, capítulo 5º del mismo, razon por que ha merecido el reo pena mayor que la que se le impusiera; mas atendiendo que para que sea justo el castigo, debe guardar proporcion relativa á la persona que lo sufra; que su posicion y educacion padece moralmente aun con un dia de castigo en superior grado que el individuo impuesto á la prision y al crimen, cuya diferencia es la que constituye la igualdad matemática á que se refieren los autores institutistas, aceptada por sus principios rectos y filosóficos.

Considerando por otra parte: que la escepccion de incompetencia no fué aducida en tiempo, sino que por el contrario ha sido reconocida por actos sucesivos, la que tienen los Tribunales federales, interponiendo ante estos los recursos ordinarios, como fué el de apelacion por el auto de bien preso, sobre cuyo particular no se sustanció, ni pudo resolverse, puesto el desistimiento visible á fojas 15 frente.

Por todo lo expuesto y mediante los fundamentos expresados, fallo: Por delito de ultrajes é injurias hechas á los empleados en

rentas de Zamora, que ejercían las atribuciones propias de la Jefatura de Hacienda Federal, se condena á D. Gabriel Plancarte á un mes de arresto con descuento del tiempo que ha sufrido de prision, y á pagar quince pesos, que se enterarán en la Administración de rentas de Zamora, para que esta pase á la Jefatura de Hacienda de Morelia. Y quedando confirmada la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de esa Capital á 11 de Febrero del presente año: notifíquese y ejecútese, librando la Secretaría los recados que corresponden; y consecuente con lo prevenido en el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, remítase esta causa á la Corte Suprema de Justicia para su revision.—El C. Magistrado de Circuito, definitivamente juzgando, lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Ramis Portugal.*—*Ramon Reynoso.*

Es copia que certifico, Querétaro, Marzo 24 de 1873.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.

El fiscal dice: que la presente causa se comenzó á instruir en el Juzgado de Distrito de Morelia contra el Lic. D. Gabriel Plancarte, por faltas cometidas contra los agentes del fisco, al exigirle el pago de un capital.

El Juez de Distrito despues de un procedimiento bien formado y arreglado á derecho, falló en 11 de Febrero próximo pasado: que condenaba al referido Plancarte á la pena de un mes de arresto, con descuento del tiempo que lo ha sufrido, y á una multa de quince pesos, que enterará en la Administración de rentas de Zamora, para que esta lo hiciera en la Jefatura de Hacienda. Esa sentencia fué á su vez confirmada por la que dictó el Tribunal de Circuito de Querétaro en 19 de Marzo último, causando por lo mismo ejecutoria.

El fiscal encuentra, que ese procedimien-

to está arreglado á derecho y las sentencias de una y otra instancia son justas, por lo que el suscrito es de opinion, se mande archivar este espediente, dándose por revisado. México, Agosto 30 de 1873.—*Altamirano.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—Firmados.—Presidente—*José María Iglesias.*—Magistrados.—*Pedro Ogazon.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*

Es copia. México, Setiembre 13 de 1873.—*Alejo Gomez Eguiarte.*

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Michoucan contra D. Onofre Gonzalez, Administrador de Correos del pueblo de los Reyes, por sospechas de violacion de correspondencia.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

Con fecha 20 de Agosto de 1872 se mandó formar causa á D. Onofre Gonzalez, ex-administrador de Correos de la Villa de Los Reyes, por sospechas de violacion de correspondencia. Practicada por el Juez menor del lugar la informacion sumaria respectiva, se remitió á este Juzgado para que resolviera lo conveniente; y habiendo expuesto el Ministerio fiscal las razones que creyó bastantes para que no se abriera el plenario, siendo entre otras la de que á pesar de las varias diligencias practicadas, no se había justificado el cuerpo del delito, pidió se sobreyera, fundado en la doctrina de Escribá. Este Juzgado tuvo á bien de-